

CÓMO AFRONTAR LAS RABIETAS

- Observar cuándo, cómo, dónde y porqué se producen las rabietas: sueño, cansancio, hambre, etc.
- Evitar en la medida de lo posible los momentos “delicados”.
- En las primeras etapas de la rabieta, intentaremos distraer al niño y explicar el porqué.
- Una vez comenzada la rabieta haremos lo posible para que el niño no se haga daño a sí mismo o a nosotros (si hemos decidido decir no a algo ahora no es el momento de cambiar de idea para evitar el berrinche, esto se podrá hacer en la etapa anterior.)
- Intentaremos abrazarle si se deja, si no, le acompañaremos (no se intentará explicar nada en esos momentos porque no sirve.)
- Cuando empiece a tranquilizarse le diremos que sabemos que está enfadado, triste,...que le queremos mucho y le explicaremos el por qué no se puede hacer lo que desea.
- una vez pasada la rabieta, le invitaremos a realizar cualquier actividad con nosotros y no hablaremos más del tema.

RECORDAD QUE EL NIÑO NO HACE ESTO PARA FASTIDIARNOS, SINO QUE ES UNA ETAPA MÁS DE SU DESARROLLO Y QUE SEGURAMENTE MEJORARÁ CON LA APARICIÓN DEL LENGUAJE, PORQUE EL NIÑO SERÁ CAPAZ DE PEDIR LO QUE QUIERE DE UNA FORMA ADECUADA. ADEMÁS SERÁ MUY IMPORTANTE QUE SE SIENTA QUERIDO AUNQUE MUCHAS VECES NO HAGA LO QUE ESPERAMOS DE ÉL.